CAMINO

Al servicio de la verdad y la vida

Domingo 18 de enero
del año 2026
SEMANARIO
CATÓLICO
NACIONAL
AÑO 45 • EDICIÓN 2324
$15.00

Editorial

Gratitud por siempre

Pág. 6

caminord.com

Alegría en Diócesis de La Vega Tiene seis nuevos sacerdotes



Pág. 11



Cordillera Septentrional amenazada por explotación minera

Directores de Distritos Municipales de Santiago y Puerto Plata se oponen a la explotación minera

Pág. 5

Comunicado de los Obispos dominicanos en solidaridad con el hermano pueblo de Venezuela

Pág. 8



Padre William Arias • wilarias4@hotmail.com

La soberanía dominicana

Por historia sabemos todo lo relativo al proceso que vivió el país para proclamarse ante el mundo como una nación libre y soberana. Conocemos de todos los entuertos que Juan Pablo Duarte y los Trinitarios pasaron para que el 27 de Febrero de 1944 naciera al mundo la República Dominicana. Un hecho que marca a todos los nacidos en este pedazo de isla y a los hijos descendientes de cualquier nacional dominicano, en cualquier parte del mundo.

Nuestros símbolos patrios: Bandera y Escudo, nos identifican en el variopinto universo de los países del mundo: ¿a quién no, que haya viajado más allá de las aguas que nos rodean, no se ha llenado de emoción al ver estos signos patrios en otras tierras? Pues experimentamos el respeto que dicha nación que visitamos tiene por nosotros y el aprecio a lo nuestro.

Por eso y más, lo que nació aquel 27 de febrero, no fue una simple proclama patria de un grupo de jóvenes, sino un grupo de hombres y mujeres que se alzaban y proclamaban, que eran poseedores de una tierra y de un ser único en el mundo, proclamaron un territorio del mundo soberano, con derechos propios y dispuesto a entrar en relación. de manera formal y respetuosa, con otros pueblos.

De ahí que cuando, a lo largo de nuestra historia republicana, alguna nación ajena ha tratado de intervenir en nuestras cosas, sin ningún derecho ni invitación, hemos sabido responder con la valentía de nuestra gente, capaz de darlo todo por el respeto a nuestra soberanía dominicana.



Somos un pueblo libre y soberano, y nadie tiene derechos imperiales o de cualquier tipo, sobre nosotros. Estamos llamados a decidir nuestros asuntos por nosotros, y así lo hemos hecho cuando cualquier grupo o personaje nuestro se quiere abrogar prerrogativas más allá de las mayorías y su bienestar.

Aunque somos una isla o como dije: un pedazo de isla, estamos abiertos al mundo y a los demás, dispuestos a recibir ayuda de quien sea, pero sí la necesitamos y requerimos. En esta tierra mandamos nosotros, no somos patio de nadie, y a nuestra tierra se entra cuando nosotros lo permitimos, por los canales formales que tenemos, y se permanece en ella, hasta que uno quiera; todo ese derecho, potestad y más nos asiste y así debe ser.

Tal parece que hoy día, por como soplan los vientos del mundo, la conciencia de las futuras generaciones debe estar clara en cuanto a esto, nadie es dueño del mundo y menos de nuestro mundo dominicano.

Sabemos que como nación que se ampara económicamente en el turismo, tiene que estar abierta al mundo y a los que nos visiten, pero el que nos visita llega hasta nosotros porque quiere, y con el compromiso de respetar lo nuestro y nuestra forma de ser, pues no vamos a vender nuestra patria por chelitos, pues si en otros tiempos hemos sabido mantenernos con otros modelos económicos, de cara al futuro también sabremos.

También, nadie debe determinar sobre nuestras riquezas naturales, son nuestras, no de nadie por más poderoso que se tenga o lo tengan. Estamos llamados a decidir sobre lo nuestro, lo que tenemos y poseemos.

Esta independencia y soberanía que ha sido lograda a precio de luchas, donde incluso se ha derramado sangre, si para defenderla y mantenerla, de nuevo hay la necesidad de luchar y derramar sangre, cada miembro de esta gloriosa nación debe estar dispuesto.





DESDE EL MONASTERIO
Fr. Agustín Rivera, ocso - Monje Cisterciense

Ya pasó Navidad... pasaron los Reyes... ¿y ahora qué?

Se acabó. Se guardaron las luces, el arbolito volvió a la caja, los Reyes pasaron —algunos con regalos, otros con las manos vacías— y la vida regresó a su ritmo normal: trabajo, tapones, cuentas. Nada de coros de ángeles, ni estrellas. Y entonces viene la pregunta honesta: ¿Y ahora qué?

Porque si la fe era solo emoción, ya se nos fue. Pero si la Navidad fue algo más que nostalgia y comedera, entonces ahora empieza lo serio. Jesús no vino para que lo miráramos bonito en un pesebre. Vino para quedarse. Y quedarse no es un evento; es una forma de vivir. El Evangelio no se guarda con



las luces, se vive en lo ordinario: en el trabajo, en la familia, en el cansancio, en el perdón que cuesta.

Después de la Epifanía, el Niño deja de ser solo Niño y empieza el camino. No hay magia, hay proceso, y eso desconcierta, porque nos gusta más la fiesta que la constancia. Pero ahí está el punto: Dios no se fue cuando se acabaron las fiestas, nosotros somos los que a veces nos vamos.

Ahora toca lo que no sale en las postales, ni en las películas de temporada: seguir creyendo sin coros angelicales, amar sin esperar regalos, rezar sin emoción, servir cuando nadie nos ve.

Es el tiempo de dejar que Cristo crezca, no solo en diciembre, sino en enero, febrero… y aún más cuando el año aprieta. La estrella ya no está en el cielo; ahora está en la conciencia.

Los Reyes ya no traen regalos; ahora traen una pregunta: ¿Qué vas a hacer con lo que recibiste?

Porque la fe madura no vive de fechas, sino de fidelidad, y quizás ahí empieza la verdadera Navidad: cuando todo vuelve a la normalidad y tú decides no volver a ser el mismo.

Hasta un próximo encuentro

Desde el Monasterio.








Café
Monte
Real
Con sabor a Chocolate
@cafemonterealrd


ImprOficinas
Muebles para Oficinas
y Papelería en General
Muebles para Bares
y Restaurantes
Muebles Escolares
Papel para plotters
La calidad, la garantía y el servicio
son los soportes de nuestros precios
ImprOficinas
Hacemos entrega en cualquier punto del país
sin costo adicional
Santiago - Santo Domingo y San Francisco de Macorís
Teléfonos 809- 583-0028 ••• 809-565-0044


RUM
REHABILITACIÓN
UNION MÉDICA
unionmedica
www.clinicaunionmedica.com
SERVICIOS A LA VANGUARDIA Y DE ALTA CALIDAD EN:
Terapia Física Convencional
Modalidades Eléctricas
Ondas de Choque
Drenaje Linfático
Láser
Tracción Cervical y Pélvica
Movimiento Continuo Pasivo (CPM)
Camilla de Bipedestación
Terapia Ocupacional
Terapia Neurológica
Trastorno Motor Infantil
Terapia Deportiva
Terapia del Habla
Robótica en Rehabilitación
Marcha y Equilibrio
DRA. CARMEN PERALTA
DRA. IVANNA CASADO
DRA. RAYSA FRANCO


Vimenca
Recibo y envío de remesas
WESTERN UNION
yes!

Cordillera Septentrional amenazada por explotación minera

Ramón-Nino- Ramos, M. SS.CC.



La hermosísima ciudad de Santiago, la segunda en importancia del país, y también la Novia del Atlántico, Puerto Plata, están separadas una de la otra por la preciosa Cordillera Septentrional, la cual le queda al Norte a Santiago, y al Sur y Sureste a Puerto Plata.

Los de Santiago y gran parte del Cibao y el Noroeste tenemos dos maneras principales de llegar a Puerto Plata y disfrutar de las envidiables playas del Atlántico. La primera es por la autopista Joaquín Balaguer. Esto nos lleva directamente al mar, pasando por Altamira, que queda justo después del famoso Túnel, y a su lado, penetrando la Cordillera Septentrional está el Distrito Municipal de Río Grande, que pertenece a Altamira.

La segunda manera de llegar a Puerto Plata desde Santiago, es tomando la carretera Luperón, que inicia en el emblemático Edificio Haché, y atraviesa la Cordillera en un recorrido lindísimo con la carretera Turística remozada, pasando por los Distritos Municipales de Pedro García y Yásica Arriba, saliendo cerca del aeropuerto de Puerto Plata.

Pues, asómbrese ahora: el dañino plan del Ministerio de Energía y Minas, consiste en destruir toda la montaña desde Altamira hasta Pedro García y Yásica Arriba, llevándose de paso al Distrito Municipal de SAN FRANCISCO DE JACAGUA (Los Cocos), completando así la destrucción de cuatro Distritos Municipales, dos de cada provincia.

Y lo peor aún es que estos cuatro Distritos, eminentemente fructíferas, tienen ya señalados, en el fatídico plan, un total de 80 comunidades productivas, muy pobladas y que cuentan con sus propios sistemas de agua potable. Aguas que salen directamente de centenares de manantiales que posee la Cordillera y que serían destruidos, si las comunidades y su gente se quedan indiferentes.

Entre estas comunidades sólo mencionamos algunas, para que se haga una idea: Quinigua, Arroyo del Clavo, el Guazaral, Arroyo Arriba, Río Abajo, La Sabaneta, Los Lirios, Pescado Bobo, La Espensa y Palmarito, todas pertenecientes al Distrito Municipal de Río Grande. Del Distrito de San Francisco de Jacagua tenemos las comunidades de Ranchito de Piché, Piché, Palo Alto, Las Auyamas, Salamanca, Alto del Cedro, Alto Gordo, La Finca, La Manacla y Los Arroyos, entre otras.

También se irían en el plan engañoso de Energía y Minas, las comunidades de El Brizón, Arroyo Prieto, Caya Quemada, El Puerto, La Altagracia, la Catalina, La Guama, La Guázara, Los Naranjos y Pedro García, que es la cabecera del Distrito que lleva su nombre. Finalmente, del Distrito Municipal de Yásica Arriba, serían destruidas las comunidades de Gurabito de Yaroa, El Puerto, El Kilómetro 30, La Cruz de Yásica, La Vereda, Los Pomos, Palo Blanco, Arroyo Ancho, La China, Tubagua y Sonador de Yaroa.

Estas son sólo la mitad de las comunidades que están en la lista negra, prontas a desaparecer, si permitimos tan repudiable plan; y las veríamos desaparecer, tal como está sucediendo ahora con una serie de comunidades pertenecientes al Distrito Municipal de Zambrana, allá en la Provincia Sánchez Ramírez, donde la Barrick Gold ha acabado con la tierra, los árboles y ha contaminado el agua de toda la zona, no pudiéndose usar ni siquiera por las aves del cielo.

Conviene recordar en este momento, que fue Dios, el que en los versos 7 y 8 del capítulo 3 del libro del Éxodo, bajando del cielo, va al encuentro de Moisés y le dijo: “He visto la humillación de mi pueblo en Egipto, y he oído sus quejas cuando lo maltrataban sus mayordomos. Me he fijado en sus sufrimientos, y he bajado, para librarlos del poder de los egipcios”.

Nuestro Dios es un Dios liberador, que no quiere el sufrimiento de su pueblo, ni acepta que unos maltraten a otros y lo esclavicen o le quiten sus propiedades, sus frutos, sus aguas, sus tierras, sus casas, en una palabra, sus vidas.

Dios sigue bajando al corazón de cada uno de los pobladores de estas comunidades, y como a Moisés, baja a hablar con sus dirigentes y les dará el cayado como a Moisés, para que luchen a favor de sus comunidades y no permitan su destrucción.

Los 137 dirigentes que hasta ahora están asociados en un grupo que lleva por nombre **“Unidos Somos Más”**, recuerdan lo que dice la Palabra de Dios en el Primer libro de *los Macabeos: “Es mejor para nosotros morir en la batalla que contemplar la destrucción de nuestro pueblo y de nuestro Lugar Santo”* (1Macabeos 3, 59). Y por esta razón, buscando su valentía y las fuerzas, en primer lugar, en la Palabra de Dios, han decidido darlo todo con tal de no permitir la destrucción de la Cordillera Septentrional y sus 80 comunidades señaladas en este plan de muerte.

Además, nuestra Constitución, por encima de la cual no está absolutamente nadie, dice en su Art. 15: “El agua constituye patrimonio nacional estratégico, de uso público, inalienable, imprescriptible, inembargable y esencial para la vida. El consumo humano del agua tiene prioridad sobre cualquier otro uso”.

Y por si fuera poco, la misma Constitución de los dominicanos y dominicanas que habitamos esta hermosa parte de la isla, dice en su Art. 67: “Constituyen deberes del Estado prevenir la contaminación, proteger y mantener el medio ambiente en provecho de las presentes y futuras generaciones”.

Así que en nombre de Dios y apoyados por la Constitución de nuestra República Dominicana, en el próximo mes de febrero 2026 saldremos a las calles de Santiago y Autopista Duarte a reclamar nuestro derecho a vivir en paz.

SEMANARIO CATÓLICO NACIONAL

Fundado el 5 de julio del año 1981

Auspiciado por la Conferencia del Episcopado Dominicano

Editado por el
Arzobispado de Santiago de los Caballeros
Apartado 679- Calle 30 de Marzo No. 1
Teléfonos 809-583-5845
809-583-1101 y 809-583-3931
E-mail: semcamino@gmail.com

Registro de Interior y Policía No. 5494

PRIMER DIRECTOR
Mons. Gilberto Jiménez, 1981
R. P. Donato Cavero, sj, asistente.

SEGUNDO DIRECTOR
Mons. Vinicio Disla, 1981-1987

TERCER DIRECTOR
R. P. Ramón Dubert, sj, 1987-2005

DIRECTOR
Lic. Virgilio Apolinar Ramos

REDACCIÓN
Sabrina Martínez

CONSEJO DE DIRECCIÓN
Mons. Carlos Tomás Morel Diplán
Lic. Virgilio Apolinar Ramos
Arq. César Payamps
Lic. Carlos Iglesias

GERENTE ADMINISTRATIVO
R. P. Agustín Fernández Blanco

COMPOSICIÓN Y DIAGRAMACIÓN

María Franco de Moscat

DISEÑO
Juan Ortega

.....
SUSCRIPCIÓN:
RD$750.00 por un año
.....
caminord.com



Editorial

Gratitud por siempre

Nuestros hermanos dominicanos que un día se marcharon hacia otras naciones, en busca de un mejor destino, guardan en sus corazones el amor, la gratitud y la solidaridad hacia las familias que dejaron aquí. Ellos nunca están ausentes, siempre presentes ante las penas y alegrías de quienes los vieron partir.

Qué sería de tantas familias del campo, el llano y la montaña, si no recibieran cada mes los recursos económicos que, a base de trabajo y sacrificio, envían los que residen en distintos países, sobre todo en los Estados Unidos, y de manera especial, en la ciudad de New York.

Con el dinero recibido, sus familiares pueden cubrir los gastos de los medicamentos, cada día más caros, y otras emergencias de salud que se presenten, entre ellas los internamientos que son casi imposibles para los empobrecidos. También pueden reconstruir sus viviendas y así tener un techo digno. Incluso hemos visto que esa solidaridad se manifiesta también aportando para mejorar las condiciones de las comunidades, construyendo centros culturales, instalaciones deportivas y templos.

Las remesas enviadas durante el año 2025 son tan significativas que ascendieron a casi 12 mil millones de dólares, según ha reportado el Banco Central. Son un fuerte componente de la economía nacional.

Esperamos que esta generosidad de la diáspora se vea recompensada por nuestras autoridades, ofreciéndoles servicios consulares o de otra índole sin pensar solamente en los ingresos que percibirán.

Que llegue nuestro reconocimiento a la comunidad dominicana que ha demostrado su dedicación al trabajo honesto, poniendo en alto el nombre del país.



DESDE LOS TEJADOS

Manuel P. Maza, sj. • maza@belenjesuit.org

Tarea de Jesús, tarea nuestra

¿Qué podemos aportar los creyentes a nuestra sociedad? El Salmo 39, proclamado en la Eucaristía de hoy, nos encamina: “Tú no quieres sacrificios ni ofrendas y, en cambio, me abriste el oído; no pides sacrificio expiatorio, entonces yo digo: --Aquí estoy--… --Para hacer tu voluntad. --Dios mío, lo quiero y llevo tu ley en las entrañas.” Jesús no ofreció cosas, ofreció su persona. La nueva sociedad dominicana que anhelamos, no se construirá con sobras, ni limosnitas, sino sobre personas renovadas y renovadoras.

El aporte que vayamos a hacer los creyentes a nuestra sociedad ha de nacer desde las profundidades de nuestra dimensión personal. Pero, con sinceridad hemos de reconocer, que nuestra dimensión personal está encadenada por dinamismos egoístas excluyentes y destructores.

Esa maldad consentida, que no nos deja llevar a cabo el bien que quisiéramos realizar, se llama pecado. Los cristianos anunciamos esta Buena Noticia a la sociedad: apoyándonos en Jesús, podemos vencer el pecado, él es “el cordero que quita el pecado del mundo” (Juan 1, 29 – 34). La corrupción disimulada y astutamente administrada no generará bienestar.

Juan presenta así la tarea de Jesús: vino para crear desde adentro una humanidad nueva y eso no se logra ni con dinero, ni con falaces estrategias clientelistas. Sólo se logra derrotando la maldad que atenaza los centros de decisión de los seres humanos. Todos necesitamos ser sumergidos en la generosidad de Dios, en su “gracia y su paz” (1ª Corintios 1, 1-3); necesitamos ser sumergirlos en la experiencia del Espíritu Santo.

La tarea de los creyentes es la misma tarea de Jesús: preguntarnos qué quiere Dios de nosotros, comprometernos personalmente en esa dirección, con la fuerza de su gracia, vencer el mal y sus dinamismos sociales y trabajar por crear oportunidades para todos los ciudadanos.



El país que queremos no se construirá con sobras.

RADIO Amistad 1090 AM

Emisora de la Arquidiócesis de Santiago



CAMINANDO

Pedro Domínguez Brito
dominguez@dominguezbrito.com

Isabelita y las pistolas de hidrogel

Sin la debida precaución, son armas disfrazadas, no inocentes juguetes. Me refiero a las pistolas de hidrogel. En vez de libros, estos artefactos están de moda entre parte de nuestra juventud. Los mozalbetes no se reúnen a leer ni a servirle a la sociedad: se congregan para disparar como locos, jurando que están en Gaza o en Ucrania.

Aunque alteran el orden público con esas andanzas, lo más triste es que ya hay heridos y uno murió tras ser confundido con un asaltante.

Les presentaré una historia real, que quizás contribuya a frenar este mal, algo que se logra, esencialmente, con educación en el hogar.

Moría la tarde del domingo. Frente al televisor, como era habitual, Manuel Miguel y su familia disfrutaban de una película de guerra, con cadáveres y sangre por doquier. Su papá, emocionado, repetía a cada momento, entre saltos y aplausos desbordados: “¡Mátalo, carajo! ¡Mátalo, carajo!”. Y el hijo reía, orgulloso.

La madre se mantenía indiferente; el bingo de la noche le importaba más que las violentas expresiones de su esposo. Ese día, el padre le había regalado al niño un uniforme de soldado, granadas artificiales y una pequeña pistola que disparaba bolitas de plástico. Ambos estaban alegres.

Luego de finalizada la película, Manuel Miguel convirtió su habitación en un improvisado campo de batalla. Esa noche no durmió, disparando sin cesar e imaginando, feliz, cómo caían los enemigos de su fantasía.



El lunes por la mañana, al prepararse para ir al colegio, colocó su arma en la mochila, junto con varias balitas. Olvidó los libros y la merienda. Su padre lo observó y pensó: “¡Qué hijo más macho tengo!”. Mientras tanto, la madre conversaba por teléfono con la dueña del salón de belleza, preocupada por limpiar su rostro, que era lo que importaba.

En el plantel, los estudiantes corrían alegres por el patio. Pero Manuel Miguel tenía otros planes. Buscó su pistolita, la cargó y se inspiró en todo lo que había visto el domingo. Era tiempo de actuar, de demostrar que podía ser digno de su progenitor. El niño apuntó hacia la entrada de la cantina. “Al primero que pase le dispararé”, decidió. Y mientras aguardaba, las palabras de su padre le retumbaban en la cabeza: “¡Mátalo…!”.

Y en tono áspero gritó: “¡Quieta, carajo! ¡Te dije que quieta, carajo!”. Se dirigía a Isabelita, una inteligente y hermosa niña que prometía mucho con el pincel y el canto. En ese instante salió disparada una balita de plástico que penetró su ojo izquierdo. Los médicos no pudieron hacer nada. Perdió el ojo y casi pierde la vida.

Comunicado de los Obispos dominicanos en solidaridad con el hermano pueblo de Venezuela

1. Al finalizar el Encuentro que, tradicionalmente realizamos al iniciar el año, espacio de oración, reflexión y comunión fraterna, extendemos un saludo de paz a todos los hombres y mujeres de nuestra sociedad dominicana, anhelando que en este nuevo año se fortalezca la esperanza, la justicia y un renovado compromiso con el bien común.

2. En ese mismo orden, ante los últimos acontecimientos ocurridos en



Venezuela, nos acogemos a la exhortación del Papa León XIV, quien nos recuerda que “el bien del querido pueblo venezolano debe prevalecer por encima de cualquier otra consideración”, garantizando la soberanía del país, el respeto al Estado de derecho y a los derechos humanos, con especial atención a los más pobres, que sufren de manera particular las consecuencias de esta compleja situación.

3. Extendemos nuestra cercanía y solidaridad a todos los venezolanos, especialmente a los que residen en nuestro país. Al tiempo que, exhortamos a la comunidad internacional a que se realicen todos los esfuerzos posibles, para que en Venezuela se restablezcan la paz y la justicia, evitando todo derramamiento de sangre.

4. Rogamos la intercesión de la Patrona de Venezuela, Nuestra Señora de Coromoto y de los santos José Gregorio Hernández y sor Carmen Rendiles, por una Venezuela libre y soberana.

Conferencia del Episcopado Dominicano

Santo Domingo Este
Clausura del Año Jubilar 2025 “Peregrinos de Esperanza” en la Catedral Stella Maris

Monseñor Manuel Antonio Ruiz, obispo de la Diócesis Stella Maris, clausuró el Año Jubilar “Peregrinos de Esperanza”, con un mensaje firme, profundo y cargado de esperanza, con la solemne Eucaristía celebrada en la Catedral Stella Maris, donde proclamó que ***“aunque se cierre una puerta jubilar, la misericordia de Dios jamás se cierra”***, dejando claro que el jubileo no termina, sino que se convierte en misión permanente para toda la Iglesia.

La jornada inició con una peregrinación, signo del Año Jubilar, desde las instalaciones del Obispado de la diócesis Stella Maris hasta la Catedral Stella Maris,





encabezada por su obispo acompañado de sus vicarios, arciprestes, sacerdotes y diáconos, consagrados, seminaristas y laicos comprometidos, con el Pueblo de Dios, como signo visible de una Iglesia que camina unida.

A su llegada al templo, Mons. Ruiz realizó la aspersión en la Puerta Santa, bendiciendo a los fieles y sacerdotes, gesto que selló espiritualmente el cierre del jubileo.

Al finalizar la Eucaristía, el padre Alejandro Valera, vicario general, expresó palabras de agradecimiento a todos los que hicieron posible el desarrollo del Año Jubilar, reconociendo el compromiso del clero y del laicado.

La celebración concluyó con un renovado envío misionero, dejando claro que el cierre del Año Jubilar no marca un final, sino el inicio de una etapa en la que la Diócesis Stella Maris está llamada a brillar con más fuerza, anunciando que las puertas de la Iglesia y del cielo permanecen abiertas para todos.

En la primera misa del padre Roemil Fernández, el padre Nino Ramos le recordó lo siguiente...

Celebramos hoy el **Bautismo del Señor**, el momento en que Jesús es ungido por el Espíritu y enviado a su misión. Y hoy, con inmensa alegría, celebramos también la **primera misa del padre Roemil Fernández**. No es una coincidencia: es una **señal de Dios** para este tiempo que vivimos.

Un mundo sin corazón necesita hombres con corazón

Vivimos en un mundo que corre, que produce, que consume… pero muchas veces **sin corazón**. Un mundo que valora más lo que se tiene que lo que se es; más el oro que el agua; más la ganancia que la vida.

Dios no envía máquinas, envía **corazones ungidos por su Espíritu**. Dios no busca funcionarios de lo sagrado, sino **servidores con entrañas de misericordia**.

Querido Roemil: hoy Dios te recuerda que **te sostiene**, pero también que **te envía** a este mundo concreto, con sus heridas, injusticias y oscuridades.



Ser luz no es acomodarse a la oscuridad, sino **atreverse a iluminarla**. Hoy más que nunca necesitamos sacerdotes con **corazón tierno y conciencia firme**. Que abracen a los pobres, pero que también **den voz a los que no la tienen**. Que consuelen, pero que también **denuncien con amor lo que destruye la vida.**

Ojalá que las cualidades que actualmente y desde siempre te han acompañado a lo largo de tu vida (la nobleza y tu gran humildad; el ser solidario y desprendido de lo material) te ayuden para que desde hoy puedas transitar este hermoso camino que Dios pone en tu corazón, como una gran misión que habrás de cumplir a lo largo de todo el resto de tu vida.

Defender la creación no es ideología: es **fidelidad al Creador.** Cuidar la tierra es cuidar a los pobres de hoy y a las generaciones de mañana.

Un sacerdote como luz en medio de la oscuridad

Roemil: ser luz no significa gritar más fuerte, sino **vivir con coherencia**. No significa atacar, sino **anunciar la verdad con amor.**

Que tu vida diga claramente que:

- la dignidad humana vale más que cualquier riqueza,

- el agua vale más que el oro,

- la justicia vale más que el poder,

- y el Evangelio vale más que cualquier silencio cómodo.

Que seas un sacerdote que **no apaga la conciencia**, que no bendice la injusticia, que no se acostumbra al dolor ajeno.

Fragmento de la Homilía del padre Nino Ramos. La misa fue celebrada el pasado Domingo 11 de enero en la Parroquia Sagrados Corazones de Jesús y María Fantino.

Cristo, el Cordero de Dios

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. (Jn 1,29)



Diácono Ysis Estrella

Con el inicio del Tiempo Ordinario, la liturgia nos presenta a Jesús, que comienza a manifestarse públicamente. Juan el Bautista lo señala con palabras sencillas y profundas: Este es el Cordero de Dios. No lo presenta como un líder poderoso, sino como Aquel que viene a cargar sobre sí el pecado y el dolor de la humanidad. Desde el comienzo, Jesús se revela como don y entrega.

Llamar a Jesús Cordero de Dios nos remite a la Pascua y al sacrificio, pero también a la mansedumbre y al amor que se ofrece sin violencia. Cristo no vence imponiéndose, sino amando hasta el extremo. Él no quita el pecado desde lejos, sino entrando en nuestra historia, compartiendo nuestras fragilidades y sanando desde dentro.

Este título ilumina también nuestra vida cristiana. Seguir a Jesús implica aprender su estilo: vivir con humildad, servir sin buscar protagonismo y confiar en que el amor tiene más fuerza que el mal. En cada Eucaristía repetimos estas mismas palabras antes de comulgar, recordando que Aquel que recibimos es el Cordero que se entrega por nosotros.

El Tiempo Ordinario no es un tiempo “sin importancia”. Es el tiempo donde la fe se vive en lo cotidiano: en el trabajo, en la familia, en las decisiones diarias. Reconocer a Jesús como Cordero de Dios es dejar que Él transforme nuestra manera de vivir y de relacionarnos con los demás.

Pidamos la gracia de reconocer a Cristo presente en nuestra vida y de seguirlo con un corazón sencillo. Que, al contemplarlo como Cordero de Dios, aprendamos a caminar con humildad, fe y amor, dejando que Él quite de nosotros todo lo que no nos deja vivir como hijos de Dios.

Responsabilidad de las familias con los hijos en la Era Digital

Vilma García
Coordinadora Docente TIC

En la actualidad, la tecnología permea cada rincón de nuestras vidas. En ese sentido, lo recomendable es que las familias, al enfrentar este desafío crucial, aprovechen la tecnología para acompañar a sus hijos en el uso responsable y productivo de los recursos digitales, ya que lejos de ser una amenaza, la era digital puede convertirse en aliada activa para la crianza y el aprendizaje, si procuramos que se viva desde el amor, la fe y el compromiso educativo.

Los dispositivos móviles, las redes sociales y plataformas educativas no son en sí buenos o malos, lo que en sí lo es, es la forma en la que la utilizamos. Su impacto depende del uso que se haga de ellos. Por eso, es vital que los padres y tutores asuman un rol diligente, guiando a sus hijos en la prudencia



de contenidos, el respeto por los demás y cuidado de su integridad emocional y espiritual.

Ejemplo de esto son las familias que establecen horarios para usar pantallas, fomentan diálogo sobre lo que los hijos ven en internet, y promueven momentos de desconexión para conectar en familia, compartir en comunidad, oración y recreo para realizar juegos, contar experiencias y aprovechar para aconsejar al respecto.

Hoy día existen diversos recursos digitales que pueden fortalecer la labor de crianza, como son foros de discusión de diversos temas, blogs, canales de YouTube, aplicaciones móviles y cursos en línea, que brindan orientación del desarrollo infantil, la disciplina positiva o valores, educación emocional; como control de las emociones o inteligencia emocional y espiritualidad familiar.

Es recomendable acceder a plataformas como CatholicMom.com o Formed.org los cuales brindan contenidos formativos desde una perspectiva cristiana, ayudando a los padres a educar con fe y sabiduría. En el plano de las apps o aplicaciones están: Family Link de Google, que permiten supervisar el uso de dispositivos por parte de los hijos, al promover hábitos sanos.

La tecnología, de igual forma, puede ser una herramienta para apoyar el aprendizaje escolar. Los padres que se involucran en usar plataformas educativas como Google Classroom, Khan Academy o YouTube Edu, contribuyen a fortalecer contenidos, motivar el estudio independiente y acompañar el proceso académico de sus hijos.

En comunidades rurales donde existe brecha digital o acceso limitado, incluso el uso de WhatsApp para enviar tareas o recibir retroalimentación de parte de docentes, ha confirmado ser valioso. Lo significativo es que los padres se mantengan presentes, curiosos y dispuestos a aprender junto a sus hijos.

La responsabilidad de las familias en esta era no es solo fiscalizar, sino formar. Formar en valores, criterio, fe. La tecnología puede ser una vía hacia el corazón de los hijos, si se utiliza con propósito educativo, presencia y oración.

Como dice el Papa Francisco: 'La familia es el lugar donde se aprende a amar, a perdonar, a ser generoso y vivir en comunión.

Mi deseo es que también sea el lugar donde se aprende a usar la tecnología para el bienestar, el crecimiento y la gloria de Dios.



Diócesis de La Vega tiene seis nuevos sacerdotes



P. Nicolás Suazo

Fruto del trabajo de tantos años de Evangelización, en la Diócesis de La Vega, la Obra Diocesana de las Vocaciones y sus familias, tenemos una nueva cosecha que nos llena de alegría, que es la Ordenación Sacerdotal de:

Isaías Pinales Ferrera

José Andrés González Checo

José Eduardo Reinoso Paredes

Leudis Manuel Frías Durán

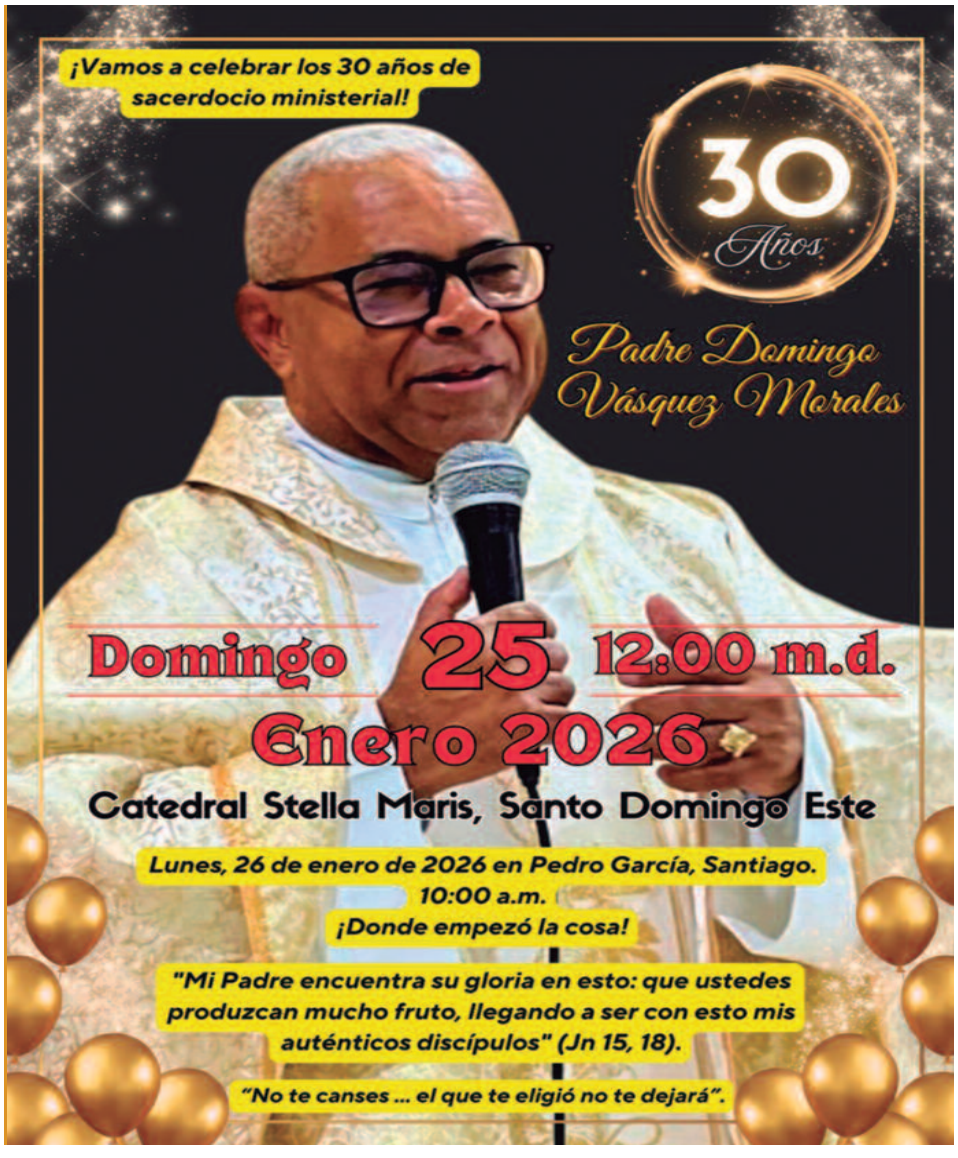
Plinio Miguel Vásquez Encarnación

Roemil Fernández Tiburcio

Con esta solemne celebración se dio apertura al trienio que conmemora los 75 años del restablecimiento de la Diócesis, 1953/2028.

Para este gran Jubileo en el 2028, se ha propuesto un camino de tres años, cada uno con una temática distinta, pero que forman parte de la historia y de las primicias de esta Iglesia Local. Se apertura el trienio con el año del Bautismo.

Fueron ordenados por Mons. Amable Durán, Administrador Apostólico de la Diócesis el pasado 10 de enero, en la Catedral Inmaculada Concepción





En Las Lagunas, Moca

María Consuelo Morel vivió para servir

María Consuelo de Jesús Morel nació el 2 de enero de 1934, en la comunidad de El Cañafístol, distrito municipal de Las Lagunas, Moca. Era hija de Francisco de Jesús y Ramona Morel, agricultores de firmes valores y profunda humildad.

Desde sus primeros años, María Consuelo mostró una inclinación especial por el servicio a los demás, el aprendizaje y con una inquebrantable fe cristiana. Desde su juventud, dedicó su vida al servicio de Dios y de su comunidad parroquial. Fue una mujer consagrada al amor, y su vida se definió por su entrega plena y desinteresada.



En la parroquia San Ramón Nonato fue catequista, encargada de la liturgia, responsable de los bautizos, y custodia de los ornamentos litúrgicos. Fue pionera en muchos aspectos de la vida parroquial. Perteneció a la Hermandad del Corazón de Jesús, la Consagración al Corazón Inmaculado de María y la primera cooperadora salesiana de su comunidad. Promovía las vocaciones sacerdotales con verdadero fervor. También impartió cursos de costura y repostería en el salón parroquial, contribuyendo así a la formación técnica de muchas mujeres. Era licenciada en Educación, hizo un Diplomado en Biblia y otros cursos.

Aunque María Consuelo no se casó, crió a tres jóvenes, a quienes ofreció amor, educación, guía espiritual y formación.

A pesar de los achaques propios de la edad, nunca dejó de servir a su parroquia, preparar el altar, y acompañar los momentos importantes de la vida sacramental de su comunidad.

Regresó a la Casa del Padre el 25 de octubre de 2025, a los 91 años, dejando tras de sí una vida plena, coherente y admirable. Ese mismo día, tras recibir a Jesús en la Eucaristía, tuvo su encuentro definitivo con el Señor.

Su funeral fue una expresión profunda de gratitud por parte de toda la comunidad, que la despidió como una educadora incansable, guía espiritual, mujer de fe y ejemplo de entrega desinteresada.

Emaús en San Judas Tadeo

Un camino de fe que despierta el espíritu con Cristo

Ariel Cabral

Santo Domingo.- En medio del ritmo acelerado de la ciudad y la constante saturación digital, la parroquia San Judas Tadeo, en el Distrito Nacional, se ha convertido en un espacio donde el silencio adquiere un sentido distinto: el del encuentro interior. Allí se desarrolla el Camino de Emaús, una experiencia espiritual que invita a hombres y mujeres a detenerse y reencontrarse con Cristo.

Inspirados en Lucas 24, 13-34, los retiros Emaús recrean el caminar de los discípulos que reconocieron a Jesús resucitado al partir el pan. De igual manera, los participantes descubren su presencia en medio de sus propias luchas, dudas y anhelos.



“Emaús no es sólo un retiro, es un renacer espiritual”, afirma Rafael Matías, coordinador de Emaús Hombres en la parroquia. Asegura que la vivencia marcó un antes y un después en su vida, al comprender que Cristo siempre estuvo presente, incluso en los momentos más difíciles.

El retiro se realiza durante un fin de semana, y se vive bajo una estricta confidencialidad. Se trata de una experiencia profunda, donde se ora, se reflexiona y se sana interiormente. Por ello, entre los caminantes se mantiene la consigna de que lo vivido en Emaús permanece allí.

Las comunidades de hombres y mujeres acompañan de forma permanente a los participantes. Griselide Castillo, coordinadora de Emaús Mujeres, destaca que muchos regresan con una fe renovada y un fuerte compromiso cristiano.

El padre Jorge Montoya subraya que los frutos se reflejan en las familias y en la integración a los ministerios parroquiales. Para quienes lo viven, Emaús no termina al concluir el retiro: se convierte en una comunidad que acompaña y transforma.









mamá

EL SABOR DEL CARIBE

"La mano amiga del pequeño agricultor"

PRODIMPA

El supermercado de la papelería

Un mundo de suministros de oficina y escolar

Ave. Luperón #61, Gurabo, Santiago• Teléfono : 809-582-2434
Santo Domingo • Félix Evaristo Mejía #188, Distrito Nacional,
Villas Agrícolas • Teléfono: 809-537-1268



Gracias Simón y Casilda

Agradecemos al señor Simón Jiménez y a su esposa doña Casilda, la acogida que ellos brindan cada año al personal de CAMINO donde pasamos un momento agradable, disfrutando de la hospitalidad y cariño. En representación del Periódico asistieron Apolinar Ramos, el padre Agustín Fernández, Ana Delia Santos, Mabel Fernández, Marina Marte, Juan Ortega, Héctor Ferreira y Amy Espinal. Este día nos acompañaron los padres Valentín Torres, Enerio Valerio, Eusebio Cabrera, Carlos Santana, Zoilo Méndez y Aridio Luzón, y otros amigos.

CASTALOSA
EXPORTADORES E IMPORTADORES
Repuestos, Químicos
LUBRICANTES, BATERÍAS
DE CLASE MUNDIAL



OFICINA PRINCIPAL:
Ave. 27 de Febrero, No. 52, Las Colinas,
Santiago, Rep. Dom.
Tel.: 809.575.1942 | Sin cargos: 1.200.4000
Fax: 809.576.3755 | 809.295.2348

SANTO DOMINGO:
C/ Horacio Blanco Fombona, No.3,
Ens. La Fe, Santo Domingo
Teléfono 809.227.1777 | Fax: 809.227.1778



Mons. Héctor Rafael Rodríguez

Celebramos con profunda alegría la vida de Mons. Héctor Rafael Rodríguez, Arzobispo Metropolitano de Santiago, y presidente de la Conferencia del Episcopado Dominicano, quien el pasado 13 de enero cumplió un año más de vida. Damos gracias a Dios por su servicio pastoral.



Felicitamos a Verónica Blanco, una mujer solidaria, respetuosa y trabajadora, que ha dedicado 20 años de trabajo en Cáritas. Celebramos con alegría su vida el pasado 13 de enero. Le auguramos muchas bendiciones y éxitos en su porvenir.

RADIO JESÚS ES EL SEÑOR 750 AM
LA EMISORA DE LA FE
Una emisora comprometia para anunciar la Palabra de Dios por todos los rincones de la tierra



DÉCIMA DE JOHNNY LAMA

Juan Lama Rodríguez (Johnny)

La virtud de compartir



En el patio se comparte
lo que da la bendición,
sin medir la proporción
ni calcular cada parte.
Dar también es elevarte
(un legado del ayer)
no es tener: sino ofrecer
con la mano y la mirada
la cosecha es más sagrada
si alcanza pa' socorrer.

Del conuco al vecindario
va el aguacate sincero,
el plátano mañanero
y el buen mango hospitalario.
Nada sobra de ordinario
en la mesa campesina;
pero hay una gallina
si la precisa un vecino,
o aquel que a la casa vino
en visita repentina.

Esa herencia solidaria,
aunque el tiempo la adelgace,
vive aún porque renace
el alma comunitaria.
Es costumbre legendaria
remanente del ayer:
es la forma de entender
que el pan sabe diferente
si lo comparte la gente
(¡Con Dios!) como debe ser.

Y aunque hoy sea más escasa
esa antigua comunión,
late fiel la tradición
que pervive en cada casa.
Que una nación no fracasa
mientras sepa compartir
sentimientos repartir:
dignidad, calor y abrazo,
y en ese simple pedazo
va una forma de existir.



El Evangelio en Versos

Padre Pedro Pablo Carvajal F.

Segundo Domingo del Tiempo Ordinario



No es la fiesta del Bautismo
Que hoy volvemos a celebrar
Se presenta el protagonismo
De quien Juan veía pasar.

Juan presenta aquí al Cordero
Que quita el pecado del mundo
Y en su palabra fue sincero
Y el mensaje es muy profundo.

Jesús consustancial al Padre
Al Espíritu también revela
Mostrando amor por la madre
Nuestra vida con Dios nivela.

No temamos seguir a Cristo
Que es la mejor decisión.
En la tierra es lo mejor insisto
Y también nos da la salvación.





Semanario Católico Nacional CAMINO

NUEVO LOOK

MISMA Princesa



BOCEL®
GRUPO



MI-KA-EL, DEL HEBREO: ¡QUIÉN COMO DIOS!
P. Jimmy Jan Drabczak, CSMA • drabczak@yahoo.com

Bautismo y sinodalidad: Una revelación que camina con el pueblo



La Virgen de la Altagracia, tan arraigada en el corazón dominicano, es imagen viva de una Iglesia bautismal y sinodal. María escucha, discierne, pregunta y responde. Su "hágase" no es un gesto aislado, sino el inicio de un camino que recorrerá con José, con su Hijo y con la comunidad creyente.

La Iglesia vive estos días con una luz espiritual: la revelación de Dios que se hace camino compartido. No es casualidad que el Bautismo del Señor, la Epifanía, las Bodas de Caná y la fiesta de Nuestra Señora de la Altagracia —cuya novena inicia el 12 de enero— confluyan en una misma dinámica.

Todas estas celebraciones anuncian a un Dios que no se manifiesta desde la distancia, sino caminando con su pueblo. Ahí está el corazón del lema del año: **Bautismo y sinodalidad.**

En la Iglesia antigua, **"Epifanía"** abarcaba tres manifestaciones del Señor: la adoración de los Magos, el Bautismo de Jesús en el Jordán y el signo de Caná. Son escenas distintas, pero con un mismo estilo: Dios no se impone, se ofrece; no domina, acompaña; no actúa solo, entra en la vida real para levantar al ser humano.

El Bautismo del Señor es una revelación central. Jesús entra en las aguas no por pecado, sino para solidarizarse con la humanidad e inaugurar su misión. El cielo se abre, el Espíritu desciende como paloma y el Padre lo proclama Hijo amado. No es poder para controlar, sino comunión para salvar. Desde el Jordán se entiende que la fe no es un camino individualista: Cristo comienza su obra en medio del pueblo y formando comunidad.

Ese mismo modo de revelarse aparece en el Evangelio del día de la Altagracia (Lc 1,26-38). Dios inicia su obra con un diálogo: envía al ángel Gabriel a María. El ángel no obliga ni sustituye la libertad; anuncia, escucha y espera. La revelación de Dios abre caminos, no los impone. Por eso la presencia de los ángeles no es decorativa: ellos sirven al encuentro.

En la Epifanía orientan la búsqueda; en la Anunciación acompañan la decisión; en el Bautismo evocan el cielo abierto; y en Caná custodian el paso discreto de Dios en lo cotidiano.

La Virgen de la Altagracia, tan arraigada en el corazón dominicano, es imagen viva de una Iglesia bautismal y sinodal. María escucha, discierne, pregunta y responde. Su **"hágase"** no es un gesto aislado, sino el inicio de un camino que recorrerá con José, con su Hijo y con la comunidad creyente. Ella acompaña sin imponerse y conduce hacia Cristo, como madre que educa en la fe.

Las Bodas de Caná completan la revelación. Jesús se manifiesta en una fiesta sencilla y comunitaria. María observa, intercede y orienta: **"Hagan lo que Él les diga"**. El signo sucede en clave sinodal: todos colaboran, nadie actúa solo y la alegría se comparte; así se aprende que la gracia de Dios no empobrece la vida, sino que la llena de sentido.

Desde esta luz, el Bautismo cristiano revela su grandeza: no es solo un rito inicial, sino la puerta de entrada a un pueblo que camina unido. Nos injerta en Cristo y nos incorpora a una familia espiritual donde nadie se salva solo. Y la prueba de esa pertenencia no es solo "saber" cosas de Dios, sino amar como hijos: amar al Padre se verifica amando a sus hijos y viviendo sus

mandamientos con la fuerza del Espíritu.

Al comenzar la novena de la Altagracia, renovemos esta certeza: Dios sigue revelándose hoy, no por imposición, sino por encuentro; no por soledad, sino por camino compartido, guiados por el Espíritu.

RADIO Marién 93.3 F.M. 1110 A.M.
La educadora de la Frontera
Desde 1976 al servicio de la comunidad
Síguenos a través de las plataformas digitales





REALIDADES Y EXTRACTOS

José Jordi Veras Rodríguez

El apego familiar



El amor en la familia es un ámbito que como seres humanos debemos preservar, porque es desde donde se cimienta la fuerza de toda persona.

Las Escrituras nos hablan de cómo debemos recordar los hijos, el cuidado y trato que debemos mantener por siempre con los padres, que han sabido estar presentes; esos para los que nunca existió el cansancio para buscar que a sus vástagos no le faltara un plato de comida o ropa o diversión, sea cual fuere, aquellos que supieron cumplir su responsabilidad aún más allá de lo exigido y lo pedido, en cuanto a educación, salud y expandir sus alas profesionales.

Nos dice la Palabra: **"Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen"**. Y creemos, que la mejor manera de mostrar el respeto por todo aquello que prendiste en la mesa de tu hogar, es hacer siempre lo mejor que puedas, cada acción en tu vida. Que siempre esté acompañada de la buena fe y de que todo cuanto hiciste fue pensando en lo correcto y nunca esperando que aun en su memoria, quedara el pensamiento de que se actuó de forma inadecuada. Y además, demostrar a cada ser querido, todo cuanto sientes por ellos, porque al fin y al cabo, eso es lo que engrandece a todo ser humano frente a Dios y a los buenos corazones.

Hoy en día, es común observar cómo algunos hijos maltratan a sus padres. O les aplican el peso del abandono. O no le demuestran el cariño, amor, apoyo y tiempo; que hoy requieren muchos de ellos, de la misma manera en que lo hicieron ellos, que siempre colocaron la responsabilidad de sus hijos, ante todo otro compromiso u obligación. Entonces, a padres abnegados, entregados y que supieron dar-lo todo, es que esos hijos deben saber responder y corresponder, tomando como base el hacerles saber que están ahí.

Hace poco vimos un video en el que lo escenificaba el cantante David Bisbal junto a su padre, cuya memoria la ha ido perdiendo y en un diálogo hermoso, cargado de emociones encontradas, que todo el que lo ve, puede que le produzca algo distinto a lo que a otro le haya podido causar. En un momento, Bisbal le dice: **"sé que no puedes recordarte de mí, pero lo importante es que yo sí me recuerdo de ti, y eso es lo importante"**. Este video lo tenemos colgado en nuestra página de Instagram, jordi.veras, para quien desee verlo.

"Y eso es lo importante", claro, porque lo que realmente vale, es que como ser humano nunca debemos perder la gratitud, y menos con quienes lo dieron todo por nosotros, como los padres, por los hijos. Porque así desearemos el día de mañana, que nos traten y nos recuerden. Que nos muestren todo eso que sienten de nosotros.

Recuerdo una frase que escuché por ahí: **"El hombre entendido, endereza sus pasos".** Quien logra comprender, que mejora como ser humano, cuando sabe manifestar y propiciar sus mejores sentimientos a los demás, crece. No desperdicies el tiempo en nimiedades y obstáculos para mostrar lo mejor de ti.

Si hoy te ha faltado algo por dar, ofrecer, desde el corazón a tus hijos, no dejes de hacerlo, por soberbia, orgullo, o alguna malquerencia, lo mismo que a tus padres. Porque al fin y al cabo, lo que realmente queda es eso, el mejor legado, el amor entregado y recibido. No dejemos de mostrar ese gran apego familiar que tanto bien hace en este mundo.

Radio Corazones 88.7 / 91.5 La Señal de Jesucristo

Emisora católica
Radio Corazones
"La Señal de Jesucristo"
91.5 y 88.7 FM,

San Juan de
la Maguana

RADIO ENRIQUILLO
LA AMIGA DEL SUR
93.7 FM 1020 AM

“Dejen que los niños vengan a mí” (Mt 19, 14)

Fr. Miguel Ángel Gullón Pérez, O.P.

Aún resuenan los llantos de 25 niños y niñas que fueron secuestrados de sus hogares desde las 2:00 a.m. del 9 de enero de 2026, en el barrio de Villa Guerrero, de Santa Cruz de El Seibo.

Algunos niños, para consuelo de algunos, fueron arrebatados junto a sus padres, por aquello de la unificación familiar, pero, otros no. Todos ellos fueron llevados lejos de la tierra que les vio nacer, de la casa donde vivían apaciblemente, de la escuela que les enseñó a amar, de la iglesia que les mostraba a un Jesús amigo de los niños, llamados cuando los discípulos les reñían para que el Maestro no perdiera su tiempo con ellos.

La camiona era esta vez más inhóspita e inhumana. Sólo tenía unas ventanitas tapadas con plástico negro en lo alto, ni siquiera la gran ventana trasera de rejas que permitía respirar y ver la luz. Más de 20 horas, hasta que llegaran a ser depositados en el “vacacional” de Haina, sin acceso a un vaso de agua o alimento. También iba un niño de un año… sin la mamá… Tampoco les estaba permitido bajar al baño… Hasta los camiones de animales tienen una reglamentación que les obliga a tener ventilación, agua, espacio, etc.

Las gestiones de un apenado Monseñor Jesús Castro sólo hizo posible liberar a una mamá jovencita, con su niño en brazos y su niña pálida, de estar tantas horas en ese infierno cerrado. La impotencia de muchos dominicanos a la puerta de la Fortaleza Santa Cruz era muy simbólica.

Me preguntaba, ¿dónde estarían los familiares de los secuestrados? Claro, no podían acudir, por miedo a ser ellos mismos interceptados y detenidos.



Las gestiones de un apenado Monseñor Jesús Castro sólo hizo posible liberar a una mamá jovencita, con su niño en brazos y su niña pálida, de estar tantas horas en ese infierno cerrado. La impotencia de muchos dominicanos a la puerta de la Fortaleza Santa Cruz era muy simbólica.

No es éste un acontecimiento aislado. Ocurre a diario, pero con diferentes matices. El día anterior encarcelaron a dos jóvenes que habían trabajado construyendo casas en un proyecto habitacional, cuando se disponían a cobrar, después de 6 meses de atraso.

El Mayor de la Policía, habiendo escuchado el caso, decidió liberarlos, su conciencia estaba por encima de la ley, para que el ingeniero de la obra no se quedara con sus salarios, cuando ellos ya estarían en Haití.

El calvario que sufren tantas personas es indescriptible, más el sufrimiento de niños y niñas que son templo sagrado de un Dios que se encarna cada día en quienes nuestra sociedad margina. La Palabra nos ilumina: y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe. Pero al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le vale que le cuelguen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos, y le hundan en lo profundo del mar (Mt 18, 5-6)

La Declaración de los Derechos del Niño, adoptada el 20 de noviembre de 1959, establece los derechos fundamentales de la infancia y la necesidad de su protección especial, tomando como base la Declaración de Ginebra de 1924, sobre los Derechos del Niño, y reconocida en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Sus diez principios resumen la necesaria protección y cuidado especiales, incluso la debida protección legal, tanto antes como después del nacimiento, a fin de que pueda tener una infancia feliz y gozar, en su propio bien y en bien de la sociedad, de los derechos y libertades que en ella se enuncian, e insta a los padres, a los hombres y mujeres individualmente, a las organizaciones particulares, a las autoridades locales y a los gobiernos nacionales a que reconozcan esos derechos y luchen por su observancia con medidas legislativas.

Benedicto XVI, en su Mensaje de 2009 para la XVII Jornada Mundial del Enfermo, se dirigió a los niños como las criaturas más débiles e indefensas y, entre ellos, a los niños enfermos y a los que sufren. Hay niños heridos en su cuerpo y en su alma como consecuencia de conflictos y guerras, y otros que son víctimas inocentes del odio de personas adultas insensatas.

Hay niños “de la calle“, privados del calor de una familia y abandonados a sí mismos; y menores profanados por gente despreciable que viola su inocencia, provocando en ellos una herida psicológica que los marcará para el resto de su vida. Tampoco podemos olvidar el incalculable número de menores que mueren a causa de la sed, del hambre, de la carencia de asistencia sanitaria, así como a los niños exiliados y prófugos de su propia tierra que, juntamente con sus padres, van en búsqueda de mejores condiciones de vida. De todos estos niños se eleva un silencioso grito de dolor que interpela a nuestra conciencia de hombres y de creyentes”.

Peregrinando a Campo Traviesa | Manuel Pablo Maza Miquel, S.J. mmaza@belenjesuit.org

Pedro Suárez, S.J., y la importancia de creer en uno mismo

Corría el mes de julio de 1965. Más de 10 jóvenes jesuitas caribeños, dominicanos y cubanos nos apiñábamos en la habitación de Pedro Suárez, S:J., (fallecido 1-1-26) entonces estudiante de filosofía de segundo año.

Vivíamos en un seminario situado en Shrub Oak, New York. Pedro Suárez nos iba a explicar cómo llenar el formulario que acompañaba cada funda de ropa sucia, que más de 230 jesuitas entregaban semanalmente a la lavandería.

Habíamos viajado desde Los Teques, Venezuela, luego de estudiar Latín, algo de Griego, literatura española, redacción, oratoria y muchas humanidades durante 3 o 4 años, según las posibilidades de cada uno. Ese verano iniciábamos los dos años finales de una licenciatura (B.A.) con una concentración de dos años de Filosofía, inscritos en Fordham University.



Nuestro inglés era tan pobre que, para poder llenar el intimidante formulario de la ropa sucia, necesitábamos la explicación de Pedro Suárez con la pieza en la mano: esto es *"shirt"*, estos son *"shorts"*, etc.

Algo notó Pedro, que interrumpió su explicación y muy serio, con acento habanero, nos exhortó: --*Óiganme una cosa*. Los veo con miedo y angustiados con el inglés. Les puedo asegurar que todos, óiganme bien, todos, van a aprender inglés más pronto de lo que creen. Así que, guarden sus miedos y angustias para otras cosas. Y no pierdan su tiempo en preocuparse por si alguna vez van a aprender. No lo duden: ¡van a aprender! Gasten su energía en otras cosas más importantes: estudien, interactúen con los americanos y aprendan filosofía y no vivan con miedo del inglés".

Honestamente no puedo decir que aquellas palabras me quitaron todos los miedos, pero me dieron una seguridad en mí mismo que, me permitió encarar el inglés con mucha mayor seguridad de mi victoria final. Recordando al compañero amable y brillante Pedro Suárez, enfrenté luego con éxito el francés en Eegenhoven, Bélgica y el italiano en Roma.

Una de nuestras tareas como educadores es transmitir a los jóvenes esa confianza en ellos mismos: con esfuerzo y dedicación lograrán las metas que se tracen.

En la Eneida, se narra una apasionante regata. Una de las naves, a duras penas le va sacando la proa como ventaja al resto y Virgilio exclama: "*possunt*, quia posee videntur", vencen, porque creen que pueden.



Desde España

HOJUELAS DE ESPERANZA

Mary Esthefany García
hojuelasdeesperanza@gmail.com

En el dolor también florece el bien



Detrás de cada dificultad, Dios siempre tiene un propósito. Aunque el sufrimiento parezca injusto o incomprensible, muchas veces es el medio por el cual Él nos invita a detenernos, mirar hacia adentro y redescubrir lo verdaderamente importante. Así lo viven muchos enfermos y sus familiares, quienes reconocen que la enfermedad se convierte en un alto en el camino, un tiempo de reflexión y transformación.

Un familiar decía con sabiduría: ***"Aprendes a distinguir lo verdaderamente importante de lo superficial."*** Y un paciente añadía: "Todos te aplauden en las alegrías, pero no todo el mundo está en las tristezas." Estas palabras reflejan una verdad profunda: en los momentos de oscuridad descubrimos quiénes somos, quiénes están a nuestro lado y cuánto necesitamos del amor de los demás.

La Palabra de Dios nos ***recuerda: "Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien"*** (Romanos 8,28).

Nada ocurre por casualidad, incluso el dolor puede ser instrumento de crecimiento, fe y amor. Cada prueba nos enseña a valorar lo esencial, a reconocer nuestra fragilidad y a abrir el corazón al prójimo.

Oración: Señor, enséñanos a ver tu mano aun en medio del dolor. Que cada dificultad sea una oportunidad para acercarnos más a Ti, fortalecer nuestra fe y valorar a quienes nos rodean. Ayúdanos a vivir con gratitud y esperanza, confiando siempre en que todo obra para bien en quienes te aman. Amén.

Radio Luz 93.7 F.M. TV

Sintoniza
RadioLuz 93.7FM
Haz que tu día empiece con esperanza



IGLESIA PEREGRINA

Padre Dr. Isaac García de la Cruz

Rostros que dejan rastros

Hay rostros que se borran con el tiempo y hay otros que se graban en la memoria colectiva, como luminarias que nos recuerdan que la vida solo tiene sentido cuando se entrega por amor. No son rostros perfectos: a veces cansados, arrugados, adoloridos, con manos callosas, con heridas en el alma o en la piel, por su pasión de vivir y de amar hasta el extremo; ellos son los héroes que han tejido la historia de la humanidad.

Rostros de amor y paz: Jesucristo, Gandhi, Martin Luther King, que levantaron su voz contra la injusticia y mostraron que la verdad libera y la paz vence sin violencia.

Rostros del arte y la cultura: Miguel Ángel, Rafael, Beethoven, Sor Juana Inés, que, en medio de la oscuridad, pintaron y escribieron, para recordarnos que la belleza nos permite vivir con sentido.

Rostros de ciencia y conocimiento: San Agustín, Galileo y Einstein, que abrieron caminos de luz en la búsqueda de la verdad, aun cuando era reina la ignorancia.

Rostros de fe y espiritualidad: San Francisco de Asís y Madre Teresa de Calcuta, que renovaron la vida de millones de personas, con gestos de amor, sencillos y radicales.

Rostros de educación y entrega: María Montessori, Paulo Freire, Salomé Ureña, que encendieron la chispa de la formación, convencidos de que enseñar es liberar.

Rostros que cantaron y curaron: Mercedes Sosa y Facundo Cabral, que convirtieron en canto la verdad de sus pueblos; Albert Schweitzer y Paul Farmer, sanaron heridas del cuerpo y del alma.



Hoy también necesitamos rostros que dejen rastros: que no se limiten a admirar las huellas del pasado, sino que se atrevan a imitarlas, iluminando, guiando y, muchas veces, incomodando. Rostros que nos obliguen a decidir qué camino queremos iniciar con el próximo paso.

Rostros de la política honesta: Marco Aurelio, Abraham Lincoln y Konrad Adenauer, que dejaron rastros de transparencia, servicio, sabiduría, defensa de la unidad, de reconciliación, visión democrática y la política como camino de paz y dignidad.

Rostros de la palabra escrita y el periodismo responsable: Ryszard Kapuściński, Antonio María Pineda, Arturo Pellerano Alfau, Roque Adames, Miguel Franjul, Adriano Cruz, que nos recuerdan que comunicar no es solo informar, sino iluminar y defender la dignidad humana.

Rostros de la tecnología y la innovación: Steve Jobs, Tim Berners-Lee y Elon Musk, que abrieron caminos en la era digital, transformando la manera en que pensamos, trabajamos y nos conectamos.

Rostros anónimos: Existen millones de rostros que faltan en esta lista y otros anónimos que nunca recibieron un Premio Nobel ni ocuparon titulares, pero que han sostenido la vida con su entrega silenciosa. Son madres y padres que educan en la esperanza, maestros que siembran en aulas humildes, campesinos que alimentan pueblos enteros, médicos y voluntarios que curan sin aplausos, creyentes que oran en lo escondido. Ellos también dejan rastros: huellas invisibles que, aunque no figuren en los libros de historia, son las que mantienen en pie la dignidad de la humanidad.

Todos esos rostros tienen en común que dieron la vida por lo que amaban. Para ellos el sacrificio nunca fue ni será derrota, sino semilla de futuro.

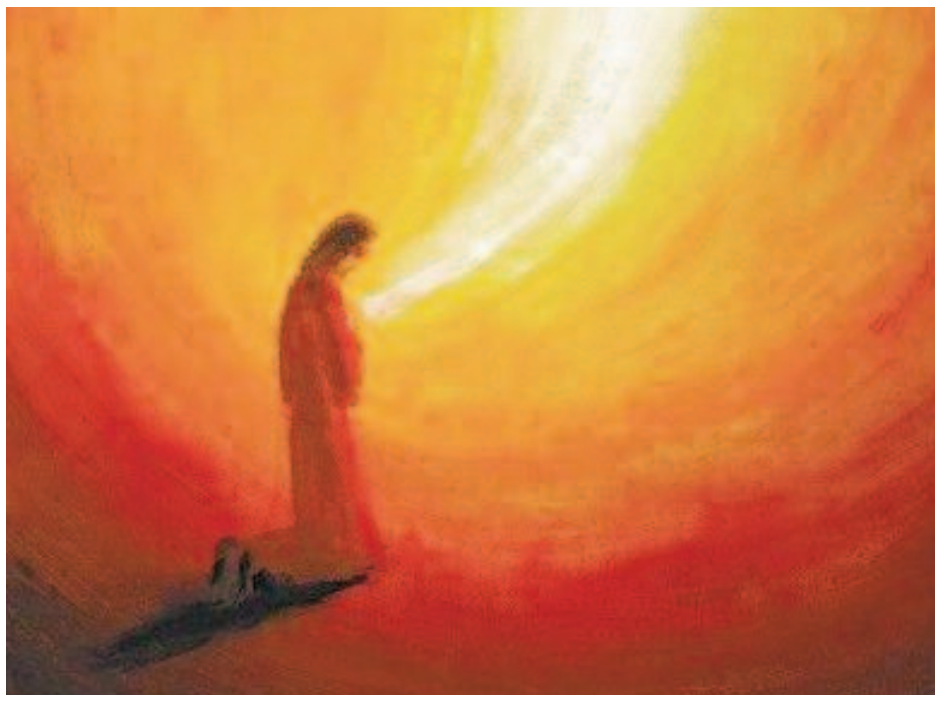
Hoy también necesitamos rostros que dejen rastros: que no se limiten a admirar las huellas del pasado, sino que se atrevan a imitarlas, iluminando, guiando y, muchas veces, incomodando. Rostros que nos obliguen a decidir qué camino queremos iniciar con el próximo paso.

Facundo Cabral nos advirtió: “Hay que tener cuidado con los hombres grandes de la historia, porque muchas veces se hacen los muertos”: sus huellas siguen vivas, sus palabras nos alcanzan y sus gestos nos interpelan. No son estatuas frías, sino llamas que nos empujan a preguntarnos: en las estelas de nuestras vidas, ¿qué rastro dejará mi propio rostro?

104.3 FM Horizonte la ruta de la fe

Octavario de Oración por la Unión de los Cristianos

Eduardo M. Barrios, S.J.
ebarriossj@gmail.com



Cada año se elevan plegarias por el movimiento ecuménico del 18 al 25 de Enero. A esa campaña de oración se unen todas las iglesias del Consejo Mundial de Iglesias al que pertenecen muchas iglesias tanto del Oriente como de Occidente, incluyendo, por supuesto, a la Iglesia Católica.

No se trata de algo reciente. Esa octava de preces comenzó en 1908 por iniciativa de Paul Watson, co-fundador de los Frailes Franciscanos de Graymoor o de la Expiación. En el año 2008 se celebró solemnemente el centenario de tan loable iniciativa.

Se escogió el 18 de enero, porque en el calendario romano es el día de la Cátedra de San Pedro, y en el Anglicano, Día de la Confesión de San Pedro. Y concluye el día 25, fiesta de La Conversión del Apóstol San Pablo.

Hubo un sacerdote francés, Padre Paul Couturier, conocido como “el padre espiritual del ecumenismo”, que formuló el octavario diciendo: Por la unión de la Iglesia como Cristo quiere, y de acuerdo con los medios que Él quiera.

A cada año la Santa Sede le aporta un lema especial. El del pasado año 2025 fue “¿Crees esto?”, tomado del diálogo de Jesús con Marta en Juan 11,26. Y el del presente año 2026 es Uno solo es el cuerpo y uno solo el Espíritu, como una es la esperanza a la que habéis sido llamados (Ef. 4,4).

En tiempos no muy lejanos el Papa Juan XXIII dio impulso no sólo a los esfuerzos por la unión de los cristianos, sino también al del acercamiento entre las religiones. Fue él quien dispuso que de las oraciones del Viernes Santo se eliminase la petición “oremos por los pérfidos judíos”.

El Concilio Vaticano II, convocado por ese Papa, emitió una declaración sobre las religiones no cristianas, titulada “Nostra Aetate”. El número tres del texto se refiere al Islam en términos respetuosos resaltando sus valores religiosos. El siguiente número explica lo mucho que el Cristianismo le debe al antiguo pueblo de Dios, el judío.

Sobre el Ecumenismo, el último Concilio promulgó el decreto “Unitatis Redintegratio” con la finalidad de promover la restauración de la unidad entre todos los cristianos.

Para implementar el decreto, el Papa Juan XXIII y sus inmediatos sucesores contaron con la valiosa ayuda de un eminente jesuita alemán, Padre Agustín Bea. Muy joven había sido superior provincial en Alemania. De ahí pasó a Roma donde estudió Sagrada Escritura, en el Pontificio Instituto Bíblico, del que luego llegó a ser rector durante diecinueve años. No es secreto que el Padre Bea fue confesor del Papa Pío XII por trece años. Asesoró al Papa Pío en la redacción de la encíclica “Divino Afflante Spiritu”, sobre el estudio riguroso de las Sagradas Escrituras.

Juan XXIII dijo que para él fue una gran bendición conocer al Padre Bea y ponerlo al servicio de la causa ecuménica. Prueba de ese aprecio fue que lo ordenó de obispo y lo creó cardenal. Tuvo mucho protagonismo en la redacción de varios documentos del Concilio Ecuménico. Se opuso al Cardenal Alfredo Ottaviani para que el Concilio aceptase un nuevo borrador sobre la Divina Revelación; ese borrador se convirtió en la Constitución Dogmática “Dei Verbum”.

El ya cardenal Bea se movió incansablemente entre los cristianos de diferentes denominaciones, para examinar las posibilidades de acuerdos doctrinales, o por lo menos para colaborar juntos en toda causa noble a favor de la justicia, de la caridad y de la paz.

Queda mucho por hacer y orar para que se cumpla la petición del mismo Jesús durante la Última Cena: “Ruego que todos sean uno como tú Padre en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17, 22-23).



En Santo Domingo
Mons. Carlos Tomás Morel Diplán preside Misa Roja por el Día del Poder Judicial

En el marco del Día del Poder Judicial de la República Dominicana, Mons. Carlos Tomás Morel Diplán presidió, el pasado 7 de enero, la tradicional Misa Roja, en la Catedral Primada de América, una celebración eucarística en la que se elevan oraciones por quienes tienen la responsabilidad de administrar justicia en el país.

En su homilía, Mons. Morel Diplán destacó que la Misa Roja no es un acto protocolar, sino un acto de conciencia institucional, en el que la fe dialoga con el derecho, y la moral ilumina el ejercicio del poder.

Subrayó que la justicia auténtica sólo puede sostenerse cuando se fundamenta en el amor a Dios y al prójimo, don que transforma la conciencia y orienta las decisiones hacia el bien común.

El prelado recordó que la justicia es una virtud cardinal, que no se agota en la aplicación mecánica de la ley, sino que requiere sabiduría, rectitud de conciencia y sentido del bien común.

En ese contexto, afirmó que valores como la independencia, imparcialidad, transparencia, accesibilidad y credibilidad no son simples principios administrativos, sino virtudes públicas que sostienen la legitimidad del sistema judicial y la confianza de la ciudadanía.

Mons. Morel insistió en que una justicia verdaderamente humana debe colocar en el centro la **dignidad de la persona**, recordando que quienes acuden a los tribunales no son expedientes ni números, sino personas con historias concretas, muchas veces marcadas por el dolor y la espera. Advirtió que el **retardo judicial** constituye una forma silenciosa de injusticia, que hiere la esperanza social y erosiona la confianza institucional.



[...] la justicia auténtica sólo puede sostenerse cuando se fundamenta en el amor a Dios y al prójimo, don que transforma la conciencia y orienta las decisiones hacia el bien común.

Mons. Tomás Morel

Asimismo, valoró los avances logrados por el Poder Judicial en materia de modernización tecnológica, justicia digital, formación continua y nuevas infraestructuras, como la **Ciudad Judicial de Santo Domingo Este**, exhortando a que toda reforma estructural esté acompañada de una **profunda ética personal**, ya que ningún sistema sustituye la rectitud de la conciencia.

Mons. Morel insistió en que una justicia verdaderamente humana debe colocar en el centro la dignidad de la persona, recordando que quienes acuden a los tribunales no son expedientes ni números, sino personas con historias concretas, muchas veces marcadas por el dolor y la espera.

Finalmente, elevó una oración para que la República Dominicana cuente con **jueces íntegros más que jueces célebres**, guiados por su conciencia, la Constitución y la Ley, y no por presiones externas, para que la justicia siga siendo **fuente de paz, garantía de dignidad y cimiento de la democracia.**

La **Misa Roja** es una celebración anual dedicada a los profesionales del ámbito jurídico —jueces, abogados, docentes y estudiantes de Derecho— en la que se invoca la guía del **Espíritu Santo** para el recto ejercicio de la justicia. Su santo patrono es **Santo Tomás Moro**, ejemplo de integridad moral y fidelidad a la verdad.

La celebración fue transmitida a través de los canales digitales de la Arquidiócesis de Santo Domingo.